

México al desnudo

Juan Antonio Isla Estrada

- La explanada del zócalo capitalino no será el domingo 6 de mayo el escenario para una protesta multitudinaria, sino para un desnudo colectivo organizado por el fotógrafo Spencer Tunick.
- Un proyecto aplazado cuatro años por problemas de permisos espera reunir a más de 7 mil personas sin una sola prenda de ropa en la segunda plaza más grande del mundo.
- El retrato masivo de encuerados integrados al paisaje ¿pornografía u original expresión del arte moderno?

No se trata de un retrato descarnado de nuestro pueblo, ni de una obra sociológica que retrate nuestras carencias. Es la fotografía de Spencer Tunick que tendrá como escenario el Zócalo de la capital mexicana y como protagonistas a unas 7 000 personas totalmente desnudas.

La gigantesca plaza de la Constitución de la Ciudad de México (la segunda más grande del mundo después de la Plaza Tiananmen de Pekín) es el lugar que el fotógrafo norteamericano ha escogido para el montaje de uno más de sus célebres desnudos colectivos.

Después de cuatro años de hacer planes para desnudar a México, el artista ha recabado el último de los permisos que requería (de la presidencia de la República) y ya tiene inscritos a miles de mujeres y varones que se han venido registrando desde 2005 a través de un sitio en la Internet y quienes están dispuestos a mostrar sus cueros para formar parte de un proyecto que cuenta con el respaldo de la UNAM y de las autoridades del gobierno del D.F., las cuales estarán a cargo de la organización y "la integridad del lugar".

La sesión fotográfica dará comienzo en la madrugada del próximo domingo. Las calles de los alrededores del Zócalo serán cerradas para los observadores. Los 'voyeuristas' sólo podrán mirar desde los edificios aledaños a la plaza. El montaje está reservado para los nudistas, los organizadores (más de cien personas que estando vestidas harán sonrojar a más de alguna señora atacada de súbito recato) y el fotógrafo.

Se espera que el acontecimiento inicie con la salida del sol y termine alrededor de las 10 de la mañana. La gente sólo permanecerá desnuda por un periodo breve y el artista ha recomendado que los participantes lleven ropa de abrigo y una pequeña botella de agua. Estarán prohibidas las cámaras y no podrán entrar curiosos ni gente que no se inscribió oportunamente. El banquete de ojo está reservado para los mirones que se despojen de su ropa y para las cámaras de un gringo osado que ha hecho que, ante su vista y ante sus lentes, se desnuden más de 50 000 personas de las principales ciudades del mundo.

El neoyorquino llevó a cabo una investigación sobre este lugar: las piedras, los templos prehispánicos, el lago sobre el que hoy se levanta la ciudad. La antigua Tenochtitlán era una zona lacustre y Tunick tratará de reproducir en la explanada circundada por los poderes del gobierno y la catedral metropolitana la superficie del lago en donde los colores de las pieles, organizadas en su desnudez, proyectarán las olas y las aguas.

"Tunick siempre piensa en el cuerpo como flor y piedra, y está entusiasmado con eso", ha dicho Mireya Escalante quien se ha encargado de la logística del gigantesco 'performance' que puede ser el de mayor participación si los inscritos se levantan temprano y acuden a la cita para despojarse de sus prendas, hasta de las más íntimas.

Antes de viajar a México, el polémico artista estadounidense dio una conferencia de prensa en Nueva York en donde declaró su confianza en que la cita de México "va a ser probablemente la más grande del mundo", superando incluso la convocatoria de Barcelona, la más multitudinaria hasta el momento con unos 7.000 asistentes (en Chile tuvo cerca de 4.000). "Dependerá de la gente", dijo. "El Zócalo, agregó, será un pedestal o una base para mi obra de arte, para mi escultura. Es una colaboración y es una obra de arte contemporánea".

Hasta hace unos días la organización del montaje había mantenido en secreto el lugar y la fecha del 'megaretrato'. La plaza fue designada porque sus condiciones permiten el resguardo de los participantes (se han inscrito hasta el momento 10 000 personas, pocas para una ciudad de más de 22 millones de habitantes). Sin embargo, será difícil que el Distrito Federal supere el récord que tiene Barcelona (donde hubo 7 mil), dado que, según la ayudante del fotógrafo, normalmente asiste la mitad de los inscritos. No obstante, Tunick considera que, de darse las condiciones, éste podría "ser el mayor trabajo que he hecho en la historia".

"La historia del Zócalo significa una base y fue muy emblemático porque los edificios aledaños tienen una unidad arquitectónica homogénea. Además de que las ruinas que están ahí junto, como el Templo Mayor, representan un símbolo de identidad importante"

Spencer Tunick, que ha conseguido desnudar a miles de personas a lo largo de su carrera, en ciudades como Santiago, Londres y Nueva York, defendió que sus montajes no tienen nada de pornográfico, sino que son "una colaboración y una obra de arte contemporánea". Aún así el fotógrafo que en 1994 empezó a hacer sus primeras fotografías en la ciudad de Nueva York, ha tenido problemas con las autoridades (en su país lo han arrestado en cinco ocasiones) que no están de acuerdo con la propuesta estética del estadounidense. Sin embargo, el artista reconoce que tampoco en América Latina ha sido fácil obtener las autorizaciones porque los gobernantes creen que un cuerpo desnudo está en función de la pornografía.

Cuando hace cuatro años Tunick (Nueva York, 1967) anunció que la ciudad de México sería la sede de su siguiente proyecto, se abrió un intenso debate sobre si los experimentos del fotógrafo eran considerados un ultraje a la moral o bien eran una forma expresiva del arte moderno en donde aparecen desnudos integrados al paisaje o paisajes integrados por desnudos. De cualquier manera, sus fotografías se venden en galerías por un valor que oscila entre los cuatro mil y los 17 mil dólares.

La sesión fotográfica del próximo domingo es de por sí un hecho significativo que demuestra que no solo el PRD tiene la exclusividad de convocatoria, que se han derrumbado ciertos prejuicios acerca de la sexualidad y que el derecho sobre el propio cuerpo constituye un avance en una sociedad tan conservadora como la mexicana.

Por otra parte es una grata noticia que el Zócalo capitalino, emblemático por ser punto de convergencia de las instituciones que rigen a México (Estado e Iglesia, Iglesia y Estado), ombligo de nuestra historia e icono de las manifestaciones de apoyo al Estado y sus representantes y repudio a los excesos del poder, en donde se llevan a cabo danzas, ceremonias, plantones y protestas, sea hoy el lugar en el cual, sin tapujos y sin calzones, los mexicanos exhibirán sus partes nobles (en realidad no sabemos que tan nobles), en el cual miles de hombres y mujeres mostrarán sus encantos o sus carencias. Eso sí, una condición ha sido puesta para los organizadores: la bandera nacional no podrá ondear en la explanada ni desde las astas de los Palacios que rodean la plaza. Encuerados, mirones, desmadrosos, pero patriotas.

<http://www.JuanAntoniolsa.com>

[Spencer Tunick en México](#)